

PARQUES Y JARDINES

Bosque de Tlalpan

Con más de 200 hectáreas, es uno de los lugares de esparcimiento favoritos en el sur de la ciudad. En enero de 1997, fue declarado Área Natural Protegida, ya que resguarda alrededor de 206 especies de flora, como el fresno y la orquídea, y 134 especies de fauna, entre las que se encuentran el cincuate, el gavián pechirrufo y la víbora de cascabel.



Parque Bicentenario

Inaugurado hace tres años en los terrenos de la antigua Refinería 18 de Marzo, el parque se divide en cinco grandes áreas temáticas o jardines (Natura, Viento, Tierra, Sol y Agua), unidas por una ciclista. Entre los atractivos del lugar destacan el jardín botánico, con plantas de diferentes hábitats del país, y el Museo de la Energía. También cuenta con áreas de picnic, juegos infantiles, pista de skating, canchas de volibol, basquetbol, fútbol y volibol playero.

5 de Mayo y Ferrocarriles Nacionales, Miguel Hidalgo

Parque Nacional Desierto de los Leones

Ubicado al poniente de la Ciudad de México, el sitio cuenta con un ex convento, restaurante y mil 866 hectáreas de bosque donde pueden realizarse actividades al aire libre como caminatas, carreras, juegos y picnics; o simplemente disfrutar la naturaleza y la variedad de flora y fauna del lugar.

Martes a domingo,

9:00 a 17:00 horas

Carretera Mexico-Toluca s/n, La Venta

Paseo ciclista

Todos los domingos, algunas de las calles y avenidas de la Ciudad de México son cerradas a la circulación de automóviles para convertirse en espacios de convivencia y actividad física con el paseo dominical y el ciclotón. El primero se realiza cada semana en una ruta de 26.5 kilómetros (Reforma-Zócalo-La Villa), mientras que el segundo

tiene lugar el último domingo del mes y consta de una ruta de 32 kilómetros (Reforma-Centro-Fray Servando Teresa de Mier-Río Churubusco-Patriotismo-Flores). El paseo incluye préstamo de bicicletas, servicio mecánico, servicio médico y sanitarios.

Domingos, 8:00 a 14:00 horas

REVISTAS

Zócalo

A manera de reflexión y balance sobre el primer año del sexenio, en su número 166, la publicación presenta como tema central: *A un año: ¿pura pantalla?* Autores como Balbina Flores, Raúl Trejo, Naief Yahya y Manuel de Santiago escriben sobre la violencia contra periodistas, la reforma en telecomunicaciones y el caso Snowden, entre otros temas.

TEATRO

Vida y obra de Santa Claus

Espectáculo de humor blanco, con un payaso y bufones, que narra la historia de Santa: su nacimiento y niñez, cómo comenzó a regalar juguetes a los niños, su vida como adulto, su vejez y cómo se convirtió en leyenda.

Domingo 22, 14:00 horas

Entrada libre

Centro Cultural José Martí

Dr. Mora 1, Col. Centro

Navidad en la ciudad

Pastorela sobre las peripecias de la vida contemporánea, como tratar de llegar a Belén en taxi, batallar con trámites burocráticos y filas imposibles o lidiar con diablos neuróticos que se la viven en terapia.

Domingo 22 y lunes 23,

18:00 y 20:00 horas

Museo Nacional de las Intervenciones

20 de Agosto y Gral. Anaya, San Diego Churubusco



Conaculta

Tendencias globales

ANTONI GUTIÉRREZ-RUBÍ
@antonigr



Cuando las palabras no bastan

Gritar o silbar es –en política– signo de indignación sonora.

Y el grito, o el silbato, su arma democrática y pacífica.

Actualmente, estamos viendo en todo el mundo cómo el grito se utiliza, nuevamente, como forma de protesta y denuncia.

Cuando la autoridad pierde legitimidad, esos silbidos y gritos se convierten en instrumento de rebelión democrática; en desesperada y agónica respuesta. El grito es, a la vez, queja, desgarró, alarma y última voz. Puede ser un desafío moral, justo cuando las palabras no bastan, bien porque no quieren ser escuchadas, bien por insuficientes. Y el grito es, también, la constatación de un fracaso de la palabra o de su limitación. Lo reflejó muy bien el noruego Edvard Munch al pintar el famoso –y varias veces robado– cuadro *El grito*, que simboliza a un hombre moderno en un momento de profunda angustia y desesperación existencial.

La acción de gritar fue también la escogida por la FAO para el proyecto Mil millones de hambrientos, en el año 2010. La iniciativa contó con la participación del actor Jeremy Irons, y muchos otros artistas, que aparecía gritando enfadado a causa de la injusticia en el mundo, como podíamos ver en un video de YouTube. El objetivo era que los ciudadanos se rebelaran y demostraran su indignación por esta lacra a través de un levantamiento de firmas. No sólo protestaban gritando, sino que, en la campaña, utilizaron como símbolo un silbato amarillo, que se animaba a hacer sonar contra el hambre.

En México, recientemente, también hemos visto la fuerza política del grito, su capacidad movilizadora. La madrugada del 12 de diciembre, y después de 20 horas de discusiones, el pleno de la Cámara de Diputados aprobó la reforma constitucional en materia energética, con 353 votos a favor (PRI, PAN, Nueva Alianza y PVEM) y 134 en contra (PRD, Movimiento Ciudadano y Partido del Trabajo). Los diputados votaron, uno a uno, de viva voz, gritando su voto. Respondiendo precisamente a esa característica manera de votar, tan sólo unas horas después, el colec-



YouTube

tivo *El Grito* más Fuerte, configurado por actores e intelectuales, lanzaba una campaña para impulsar una consulta ciudadana. Su objetivo: decidir entre toda la ciudadanía, y no sólo entre los diputados y diputadas, sobre si hay que cambiar algo tan importante como los artículos 25, 27 y 28 de la Constitución mexicana. La campaña se basa en un video que ha tenido alrededor de 500 mil visitas, que finaliza con los protagonistas gritando para llamar la atención de la sociedad mexicana.

Lo interesante de estas acciones de protesta es la manera de atraer el interés a través de una acción diferente y llamativa; visible y audible. A su simplicidad se une la capacidad de generar una complicidad coral, un gran efecto mediático y de liberación personal y colectiva. Es el sonido hecho imagen. Se trata de nuevas formas y de nuevos lenguajes de protesta que, por su originalidad, imaginación, compromiso y visibilidad en las redes sociales, se difunden rápidamente. Muchas de estas protestas tienen una enorme viralidad, gracias al formato audiovisual, y son fuente de inspiración para la creatividad social. ■